

## Sudales

En un cruce vórtice fijeza  
allí en un abrir  
Encerrar el fulgor su estambre.

Roce que al rozar se aciaga  
deslizado brote  
Abrir apenas terso la rodilla  
crujir tramado damasco ciérrase  
ábrase rocíese.

Esto podría ser la lelaraña de una carretera,  
un tendón o un llamado a cruzar, un pendón,  
una basurita en el ojo, un insecto: ahí mismo.  
Pero es un batir de olores, perfumes, no,  
pescado, rayas, rémoras que hacen pic-pic.

Allí en un rociado por sus vellos  
aquellos un souvenir; fresas bellotas  
en una cajita leserita, pajita presiento  
siento un mar, punctum.

¡Oh! Cuantos ojos, ábrase  
brótese solo acieago  
cartílago, húmedo, oigo, oiree  
balatas tumba, oreo orja ormesi sumbe  
por el SUMBE en la orladura.

Quizas el asunto es de nervios  
no llueve, súmbese está al otro lado  
no llama el puente a la puerta ¿Qué es esto?  
umbral, pasadizo, pasillo, pasaje, telón, alley,  
¿Corredor?... No, cobretizo a cubierto, debajo  
de. al lado de. Tampoco

El clic del oído es un clic en el piélagó  
basurita en la fijeza.

CARMEN BERENGUER

En el libro *Sayal de Pielés*, Francisco Zegers Editor, Santiago, Chile, 1993.